

## "Polonia y el futuro de la Unión Europea"

Sr. Radek Sikorski, ministro de Relaciones Exteriores de Polonia  
Berlín, 28 de noviembre 2011

Señor Presidente, Ministro – querido Guido, señoras y señores,

Permítanme comenzar con una historia.

Hace 20 años, en 1991, yo era un reportero, visitando lo que entonces era la República Federal de Yugoslavia. Yo estaba entrevistando al presidente del Banco Republicano de Croacia cuando recibió una llamada telefónica con una noticia no demasiado relevante. Esa información decía que el parlamento de otra república de Yugoslavia, Serbia, acababa de votar a favor de imprimir cantidades no autorizadas de dinares, la moneda común.

El banquero colgó el teléfono y dijo: "Esto es el fin de Yugoslavia."

Estaba en lo cierto. Yugoslavia se derrumbó. Lo mismo hizo la zona dinar. Sabemos lo que siguió. Las cuestiones del dinero pueden ser el asunto que lleven a la guerra, la paz, la vida y la muerte de las federaciones.

Hoy Croacia, Serbia y Macedonia tienen cada uno su propia moneda. Montenegro y Kosovo no son de la zona euro, sino que simplemente utilizan el euro. Bosnia y Herzegovina, incluso tiene el "marco convertible", vinculado al euro.

Una historia sorprendente. No de la integración europea. De desintegración europea.

Desintegración con un costo humano terrible. Sólo que ahora es esta región la que se mueve lentamente de nuevo a la corriente europea.

El destino de Yugoslavia nos recuerda que el dinero, además de ser un dispositivo técnico, un "medio de intercambio", simboliza la unidad - o la falta de unidad.

¿Por qué es esto? El dinero existe porque existen las comunidades. Una comunidad en que viven las personas y que el comercio - que intercambian libremente - crea valor. El dinero simboliza ese valor.

Este significado moral del dinero intrigó al filósofo Kant, que escribió que la práctica totalidad de los préstamos de dinero presuponen al menos la intención honesta de pagar. Si esta condición universal, se ignora la idea misma de la inversión y distribución de la riqueza se vería afectada.

Para Kant, la honestidad y la responsabilidad eran imperativos categóricos: la fundación de un orden moral. Para la Unión Europea, del mismo modo, estas son las piedras angulares. Me gustaría señalar dos valores fundamentales: la

responsabilidad y la solidaridad. Nuestra responsabilidad de las decisiones y procesos. Y la solidaridad cuando se trata de llevar las cargas.

Hoy en día, como la Presidencia polaca primero está llegando a su fin, voy a abordar cuestiones básicas:

**¿Cómo llegamos a esta crisis?**

**¿A dónde vamos desde aquí?**

**¿Cómo llegar?**

**¿Qué Polonia traer?**

**¿Qué es lo que pedimos a Alemania?**

**Primera pregunta: ¿cómo la zona euro se metió en sus dificultades actuales?**

Permítanme decir primero que es lo que NO es esta crisis. No fue causada - como algunos han sugerido - por la ampliación.

La ampliación ha creado el crecimiento y la riqueza de toda Europa.

Las exportaciones de la UE-15 a países de la UE-10 aumentaron casi al doble en los últimos diez años. Es aún más sorprendente si lo desglosamos por países. Las exportaciones de Gran Bretaña a los 10 países que se incorporaron después de 2004 aumentó de € 2,2 millones en 1993 a € 10 millones del año pasado, de Francia, a partir de € 2,7 millones a € 16 millones Alemania, - quédense con este dato- desde € 15 billones a 95 billones de euros. El volumen total de comercio entre la UE 15 y UE-10 ascendió a € 222 billones del año pasado, frente a los € 51 billones en 1995. Una suma considerable. Supongo que sostiene uno o dos puestos de trabajo en la vieja Europa.

Por lo tanto, la ampliación - lejos de provocar la crisis, podría decirse que ha retrasado la crisis económica. Gracias a las ventajas de la negociación en un mercado ampliado, los estados del bienestar del occidente europeo se han visto obligados a enfrentar la realidad sólo ahora.

Si el trastorno no es el resultado de la ampliación, entonces ¿tal vez se trata de una crisis monetaria?

No exactamente. El Euro está lo está haciendo muy bien frente al dólar y otras monedas.

Por supuesto, es parte por deuda, existe a necesidad de reducir el apalancamiento de nuestras economías desde las alturas una locura causada por excesos de gastos gubernamentales, argucias contables y de ingeniería

financiera irresponsable. Y el proceso de desapalancamiento está ocurriendo fuera de la zona Euro: miren en el Reino Unido con su deuda del 80% del PIB y los EE.UU., con un 100%.

Pero si fuera sólo una cuestión de la deuda, deberíamos esperar que los ratings de las agencias y las primas de riesgo afectarían a los países en proporción a su endeudamiento. Pero, muy sorprendentemente, este no es el caso. Algunos países, como Reino Unido y Japón, con alto nivel de deuda en proporción al PIB, pagan primas bajas. Otros, con menor nivel de deuda - como España, pagan muy altos.

La conclusión inevitable es que esta crisis no es sólo de la deuda, sino sobre todo de la confianza y, más precisamente la credibilidad. Sobre la percepción de los inversores de que sus fondos están seguros.

Seamos honestos con nosotros mismos y admitamos que los mercados tienen todo el derecho a dudar de la credibilidad de la zona euro. Después de todo, el pacto de Estabilidad y Crecimiento se ha roto 60 veces. Y no sólo por los países más pequeños con dificultades, sino también por sus fundadores en el corazón mismo de la zona euro.

Si la credibilidad es el problema, la restauración de la credibilidad es la respuesta.

Instituciones, procedimientos, sanciones que den confianza a los inversores de que los países serán capaces de vivir dentro de sus posibilidades. Por lo tanto, que los bonos que compran serán pagados, preferentemente con intereses honestos.

## **Segunda pregunta: ¿hacia dónde queremos ir?**

Tenemos dos opciones fundamentales. Antes de decir cuáles son, permítanme decir que las deficiencias de la zona euro no son la excepción sino, más bien, son típicas de la forma en que han construido la Unión Europea. Tenemos una Europa con una moneda dominante, pero no con un único Tesoro para reforzarlas. Tenemos fronteras comunes sin una política migratoria común. Se supone que debemos tener una política exterior común, pero está divorciada de los instrumentos reales de poder y debilita a menudo por los Estados miembros que incumplen y debilitan sus propios acuerdos. Podría seguir.

La mayoría de nuestras instituciones y procedimientos dependen de la buena voluntad y sentido de la propiedad de los Estados miembros. Funciona bastante bien cuando las cosas son buenas. Pero no después de que una ola de inmigrantes se presente en la frontera de la UE, o que haya una guerra civil en nuestro barrio, o con pánico los mercados. Y entonces, ¿qué tenemos la costumbre de hacer? Corremos a escondernos en el marco familiar de la nación-estado.

La crisis de la zona Euro es una manifestación más dramática del malestar europeo porque sus fundadores crearon un sistema en el que cada uno de sus miembros tiene la capacidad para reducirla, con costos terribles para ellos y para todo el vecindario.

La ruptura sería una crisis de proporciones apocalípticas más allá de nuestro sistema financiero. Una vez que la lógica de "cada cual se la componga" se afianza, ¿realmente podemos confiar en que todos actúen de manera comunitaria y podemos resistir la tentación de ajustar cuentas en otras áreas, tales como el comercio? ¿De verdad la apuesta de la casa es la proposición de que si la zona euro se rompe, el mercado único, la piedra angular de la Unión Europea, sin duda va a sobrevivir? Después de todo, los divorcios con conflicto son más frecuentes que los amistosos. He oído hablar de un caso en California, en la que una pareja gastó 100.000 dólares disputando la custodia del gato de la familia.

Si no estamos dispuestos a arriesgarnos a un desmantelamiento parcial de la UE, entonces la elección se vuelve tan dura como puede ser en la vida de las federaciones: una integración más profunda, o el colapso.

No somos los únicos en afrontar la cuestión fundamental del futuro de nuestra federación en el tema de la deuda. Dos federaciones que tuvieron éxito lo hicieron antes que nosotros. Los estadounidenses pasaron el punto de no retorno en la creación de los Estados Unidos cuando el gobierno federal asumió la responsabilidad por las deudas que los estados habían adquirido en la Guerra de la Independencia. Las solvente Virginia asumió más deuda de Massachusetts, y esta es la razón por la que la capital se fija en las orillas del Potomac. Alexander Hamilton adquirió el compromiso según el cual las deudas de todo el mundo se garantizaban de forma conjunta y se fijaba un flujo de ingresos destinados a su servicio.

Suiza también se convirtió en una verdadera federación, cuando se establecieron normas para contraer deuda y las transferencias entre sus cantones ricos y pobres.

Por lo tanto, también tenemos que decidir si queremos llegar a ser una federación adecuada, o no. Si la renacionalización o el colapso no es aceptable, entonces sólo queda un camino: hacer de Europa, como Europa, gobernable, por fin, y por lo tanto - a su debido tiempo - más creíble.

La política es a menudo el equilibrio entre lo urgente y lo importante.

Lo urgente es salvar la zona euro. Lo importante es que al hacerlo, se preserve a Europa como una democracia que respete la autonomía de sus estados miembros. Este acuerdo europeo necesitará equilibrar la responsabilidad, solidaridad y democracia como las piedras angulares de nuestra unión política.

### **Tercera pregunta: ¿cómo llegar?**

El llamado "paquete de seis", que la presidencia polaca ayudó a negociar fue un buen comienzo, un conjunto de cinco Reglamentos y una Directiva que logró una mayor transparencia y disciplina en las finanzas de los estados miembros. En el proceso de elaboración de los presupuestos Nacionales, los ministros de Finanzas de los estados miembros tendrán que mostrar sus cuentas a los compañeros y a la Comisión en una fase muy temprana, incluso antes que los parlamentos nacionales. La Comisión recomendará medidas correctivas cuando la situación macroeconómica de un Estado miembro presente desequilibrios. Los miembros de la zona euro que incumplan el Pacto de Estabilidad y Crecimiento estarán sujetos a sanciones que son casi imposibles de bloquear por presiones políticas. Por otra parte, el "six pack" confirma que las reglas no se pueden introducir como directivas - que exigen el cambio de la legislación nacional – sino como regulaciones que se aplican universalmente y al instante.

Se han propuesto medidas más ambiciosas. Con el fin de reforzar la convergencia económica, la Comisión y el Eurogrupo obtendrían el derecho a examinar de antemano todos los grandes planes de reforma económica con un potencial efecto colateral en la zona del euro, de imponer sanciones a los países que ejecuten las recomendaciones de su política, y otorgar permiso a grupos de los países para que sincronicen su política de empleo, las pensiones y las políticas sociales.

La disciplina financiera se vería reforzada por dar acceso a los fondos de rescate sólo a los miembros que acaten las reglas macro fiscales, por las sanciones automáticas y por dar a la Comisión, al Consejo y al Tribunal de Justicia competencia para hacer cumplir el límite del 3% en el déficit y el 60% del techo de la deuda. Los países en el procedimiento de déficit excesivo tendrían que presentar sus presupuestos nacionales para su aprobación por la Comisión. La Comisión tendría atribuciones para intervenir en las políticas de los países que no podían cumplir con sus obligaciones. Países que persistan en la violación de las reglas verían suspendidos sus derechos de voto.

Siempre y cuando el Consejo Europeo establezca reglas estrictas nuevas, el Banco Central Europeo debería convertirse en un banco central adecuado, un prestamista de última instancia en que se basa la credibilidad de toda la zona euro. El BCE tiene que actuar pronto, en previsión de normas jurídicas irreversibles.

Esto evitaría el desastre, pero se necesita más. Polonia ha apoyado la idea de un nuevo tratado que haría a la UE más eficaz.

La Comisión Europea debe ser más fuerte. Si va a desempeñar el papel de un supervisor económico necesita miembros de la Comisión que sean líderes genuinos, con la autoridad, con la personalidad - me atrevería a decir carisma - para ser verdaderos representantes de los intereses comunes europeos. Para ser más eficaz, la Comisión debe ser más pequeña. Cualquiera de nosotros que ha presidido una reunión sabe que somos más productivos se establece un

límite de una docena de personas. La CE tiene ahora 27 miembros. Los Estados miembros deben rotar para tener su miembro en la Comisión.

Cuanto más poder que le damos a las instituciones europeas, mayor será la legitimidad democrática que tendrá. Los poderes draconianos para supervisar los presupuestos nacionales deberían ser manejado solamente por acuerdo del Parlamento Europeo.

El Parlamento tiene que defender su papel y sus tareas. Los euroescépticos tienen razón cuando dicen que Europa sólo funciona si se convierte en un sistema de gobierno, en una comunidad en la que la gente pone una parte de su identidad y su lealtad. Italia está hecha pero todavía tenemos que hacer a los italianos, Massimo D'Azeglio, dijo esto en la primera reunión del Parlamento del Reino de Italia, recién constituido, en el siglo 19. Para nosotros en la UE es más fácil: tenemos una Europa unida. Tenemos los europeos. Lo que tenemos que hacer es dar expresión política a la opinión pública europea. Para ayudar en este objetivo podríamos elegir a algunos escaños en el Parlamento Europeo a partir de una lista paneuropea de candidatos. Necesitamos más "política educativa" para los ciudadanos y la élite política. El Parlamento tendría su sede en un solo lugar.

También podríamos combinar los cargos de Presidente del Consejo Europeo y de la Comisión Europea. La canciller Angela Merkel ha llegado a sugerir que él o ella deben ser elegido directamente por el pueblo europeo.

Lo importante es que mantengamos la coherencia entre la zona del euro y la UE en su conjunto. Las Instituciones de la comunidad deben seguir siendo centrales. Como la Presidencia, que es la guardiana de nuestra unidad. Y la unidad no debe ser hipotética. En este caso: no basta con decir que los países pueden participar una vez que se unan a la zona euro. En lugar de organizar cumbres Euro por separado o reuniones exclusivas de los ministros de finanzas se puede continuar la práctica de otros foros de la UE en el que todos pueden asistir, pero en las que votan sólo los miembros.

Cuanto más poder y la legitimidad le demos a las instituciones federales, más seguros se sentirán estados miembros de que ciertas prerrogativas, todo lo relacionado con la identidad nacional, cultura, religión, estilo de vida, moral pública, y las tasas de los ingresos, las empresas y los impuestos del IVA, permanecerán en la esfera de los estados. Nuestra unidad puede sobrevivir a diferentes horas de trabajo o a diferentes derechos de familia en los países.

Lo que me lleva a la cuestión de si un miembro importante, Gran Bretaña, puede apoyar la reforma. Que han dado a la Unión su lenguaje común. El mercado único fue en gran parte su brillante idea. Una comisaria británica dirige nuestra diplomacia. Podrían dirigir las políticas de defensa de Europa. Son un eslabón indispensable en la relación atlántica. Por otro lado, el colapso de la zona euro dañaría a su economía. Además, su deuda total soberana, de las empresas y de los hogares supera el 400% del PIB. ¿Están seguro de los mercados siempre le favorecerán? Lo preferimos, pero si no pueden participar, por favor, permítannos seguir adelante. Y por favor, empiecen a explicar a su

pueblo que las decisiones europeas no son dictados de Bruselas, sino que son resultados de los acuerdos en los que participan libremente.

#### **Cuarta pregunta: ¿qué ofrece Polonia?**

Hoy Polonia no es una fuente de problemas, sino un catalizador de soluciones a nivel europeo. Tenemos la capacidad y la voluntad para contribuir. Traemos una experiencia reciente de la exitosa transformación de una dictadura a la democracia y de un desastre económico a una economía de mercado cada vez más próspera.

Nos han ayudado nuestros amigos y aliados: Estados Unidos, Reino Unido, Francia y, sobre todo, Alemania. Agradecemos el apoyo fuerte y generoso - la solidaridad - que Alemania nos ha extendido en las últimas dos décadas. SE lo agradezco como político y como polaco.

Espero que vean que ha sido una buena inversión. En 2010 las exportaciones de Alemania a Polonia, han superado los niveles de 1990 en nueve veces, y están creciendo a pesar de la crisis. El comercio de Alemania con Polonia es más grande que con la Federación de Rusia, aunque no siempre lo sabemos por el discurso político alemán.

Desde el año pasado Polonia se clasifica como un país altamente desarrollado en los Índices de Desarrollo Humano. Entre 2007 y 2011 subió 10 posiciones en el Global Competitiveness Index.<sup>3</sup> En el mismo período, hemos mejorado nuestra posición en 20 posiciones en la percepción de la corrupción por delante de algunos miembros de la Eurozona.

En los últimos cuatro años, el crecimiento del PIB acumulado en Polonia ascendió a 15,4 por ciento. El segundo resultado en la UE, con un 8 por ciento es Eslovaquia. La media de la UE es de menos 0,4 por ciento. Para los que quieren dividir a Europa, yo digo: ¿qué tal una división natural en el crecimiento de Europa y Europa no crecimiento? Pero, le advertimos. Sus formas no se ajustan a los estereotipos.

No sucede por sí mismo. Los sucesivos gobiernos polacos tomaron decisiones dolorosas y el pueblo polaco hizo grandes sacrificios. La privatización, la reforma de las pensiones, la apertura de nuestro país a la globalización produce perdedores y ganadores. Fuimos uno de los primeros países en introducir un techo de la deuda pública en nuestra Constitución.

Y no nos dormimos en los laureles. En la presentación de su nuevo gobierno al parlamento hace dos semanas, el primer ministro, Donald Tusk, dijo que: para ir con seguridad hasta el año 2012, para mejorar nuestra seguridad económica de los años y décadas por venir, vamos a tener que tomar las medidas que exigen para el sacrificio y la comprensión de todos, sin excepción.

Sólo el próximo año tenemos la intención de reducir nuestro déficit presupuestario al 3% del PIB y la deuda total al 52% del PIB. En 2015, el déficit

se reducirá al 1% del PIB y la deuda pública al 47%. La edad de jubilación se eleva a 67 años para ambos sexos. Los privilegios de pensiones para los soldados, policías y sacerdotes se cortarán. La contribución de la pensión de invalidez se incrementará en un 2%. Los niños los beneficios se tomarán de los ricos y se darán a los pobres.

A finales de este parlamento, Polonia cumplirá los criterios de pertenencia a la zona euro. Eso es porque queremos la zona euro para sobrevivir y prosperar. Y tenemos la intención de estar en ella. Con la aprobación de nuestro Tratado de Adhesión, el pueblo de Polonia nos ha dado la autoridad para unirse a la mayor brevedad la zona euro y estamos listos.

Polonia también ofrece a Europa una disposición a hacer concesiones - incluso a hacer un fondo común de la soberanía con los demás - a cambio de un papel justo en una Europa más fuerte.

### **Quinta pregunta: ¿Qué pide Polonia a Alemania?**

Le pedimos, en primer lugar, que Alemania admita que es el mayor beneficiario de los acuerdos actuales y por lo tanto que tiene la mayor obligación de garantizar su sostenibilidad.

En segundo lugar son una víctima inocente del despilfarro de los demás. También han roto el Pacto de Crecimiento y Estabilidad y sus bancos también compraron bonos de riesgo imprudente.

En tercer lugar, porque los inversores han estado vendiendo los bonos de los países expuestos y han volado a la seguridad, los costos de los préstamos alemanes han sido inferiores a lo que habrían sido en tiempos normales.

En cuarto lugar, si las economías de sus vecinos estallan sufrirán enormemente.

En quinto lugar, que a pesar de su comprensible aversión a la inflación, se aprecia que el peligro de colapso es ahora una amenaza mucho más grande.

En sexto lugar, por su tamaño y su historia tienen una responsabilidad especial para preservar la paz y la democracia en el continente. Jurgen Habermas ha dicho sabiamente que "Si el proyecto europeo no funciona, entonces surge la pregunta de cuánto tiempo se tardará en alcanzar el status quo de nuevo. Hay que recordar la revolución alemana de 1848: cuando fracasó nos llevó 100 años recuperar el mismo nivel de democracia previo. "

Qué es, como ministro de Relaciones Exteriores de Polonia, lo que considero como la mayor amenaza para la seguridad y la prosperidad de Polonia en la actualidad, el 28 de noviembre de 2011. No es el terrorismo, no son los talibanes, y ciertamente no son los tanques alemanes. No son ni siquiera misiles rusos que el presidente Medvedev ha amenazado con desplegar en la

frontera de la UE. La mayor amenaza para la seguridad y prosperidad de Polonia sería el colapso de la zona euro.

Y la demanda a Alemania es que, por su propio bien y por el nuestro, le ayuden a sobrevivir y prosperar. Saben muy bien que nadie más puede hacerlo. Probablemente será el primer ministro de Asuntos Exteriores polaco de la historia en decir esto pero ahí va: , temo menos a la potencia alemana que lo que estoy empezando a temer la inactividad alemán.

Alemania se ha convertido en nación indispensable de Europa.

No puede fracasar en la dirección. No debe dominar, sino liderar la reforma.

Siempre y cuando nos incluya a nosotros en la toma de decisiones, Polonia, le apoyará.

### **Los peligros de la reforma “fuera de plazo”**

Empecé con una historia de un experimento en la unión política, la Yugoslavia comunista.

Permítanme terminar con otra: de la menos conocida federación europea, el estado común entre Polonia y el Gran Ducado de Lituania, que comenzó en 1385 y se prolongó durante más de cuatro siglos. Lo que quiere decir, más largo, hasta ahora, que federaciones, como los Estados Unidos, Reino Unido o la república Popular de Alemania, por no hablar de la UE.

Se trataba de una Comunidad que, como la Unión Europea, incrementó los estándares de su tiempo. Había un parlamento común y un jefe de Estado electo. Su nación política - los que tienen derecho a votar – estaba compuesta por el 10% de la población - la altura de la inclusión en ese momento. Religiosamente tolerante, salvó a su pueblo de los horrores de la Guerra de los Treinta Años. Las ciudades fueron fundadas en la ley de Magdeburgo, muchas de ellos - al igual que mi ciudad natal de Bydgoszcz - por los colonos alemanes. Los judíos, los armenios y los disidentes de todo tipo procedentes de toda Europa acudieron allí en busca de una ciudadanía-

La libertad va de la mano con destreza militar. En Grunwald en 1410 sus tropas aplastaron a los Caballeros Teutónicos, que viven en la heráldica de los símbolos del ejército alemán. En 1683, a las puertas de Viena, impedimos que el Imperio Otomano unificaran Europa bajo la bandera del Islam.

Y luego, a la vuelta de los siglos 17 y 18, algo cambió. Los reyes electos, los ejércitos separados y las divisas - no podían competir con los unificados, mercantilistas, y autoritarios estados nación. La característica más democrática de la federación, el que el diputado de una provincia pudiera bloquear la legislación - se convirtió en su mayor vulnerabilidad. El principio de la unanimidad - admirable en un Estado federal - resultó una llamada a la irresponsabilidad y la corrupción.

Polonia con el tiempo se reformó. Nuestra tercera Constitución de mayo de 1791 abolió la unanimidad, unificó el Estado y creó un gobierno permanente. Sin embargo, la reforma llegó demasiado tarde. Perdimos la guerra para defender la Constitución y en 1795 Polonia fue dividida durante más de un siglo.

Moraleja de la historia? Cuando el mundo está cambiando y surgen nuevos competidores, mantenerse en pie no es suficiente. Instituciones y procedimientos que han funcionado en el pasado no son suficientes. El cambio gradual no es suficiente. Hay que adaptarse lo suficientemente rápido, incluso para conservar la posición.

Creo que tenemos el deber de salvar nuestra gran unión de la suerte de Yugoslavia, o de la federación polaca que les he descrito.

### Conclusión

No hay nada inevitable acerca de nuestra decadencia. Siempre podemos superar nuestro malestar actual, tenemos fuentes de excelencia y de fuerza que son la envidia del mundo.

No sólo somos, de lejos, la mayor economía del mundo, sino que también somos el área más grande en paz, democracia y que respeta los derechos humanos. Los pueblos de nuestra región - tanto en el Este y Sur - acuden a nosotros en busca de inspiración. Si conseguimos actuar juntos podemos llegar a ser una superpotencia adecuada. En una asociación de igualdad con los Estados Unidos, podemos conservar el poder, la prosperidad y el liderazgo de Occidente.

Pero estamos de pie en el borde de un precipicio. Este es el más temible momento de mi vida ministerial, pero por lo tanto también el más sublime. Las generaciones futuras nos juzgarán por lo que hacemos o dejamos de hacer. Ya sea que sentar las bases para décadas de grandeza, o de eludir nuestra responsabilidad y aceptar en declive.

Como un polaco y un europeo, aquí en Berlín, les digo: el tiempo para actuar es ahora.